

Arturo Jiménez Moreno, *La incorporación de la mujer a la cultura escrita en el siglo XV: Análisis contextual y censo de lectoras en Aragón, Castilla y Portugal*.
Ediciones Universidad de Salamanca, 2023.

José Luis Gonzalo Sánchez-Molero
Facultad de Ciencias de la Documentación. Universidad Complutense de Madrid
jlgonz01@pdi.ucm.es



Frente a la idea de que la participación femenina en la cultura escrita y en la lectura ha estado históricamente sometida a restricciones que imposibilitaron a las mujeres tener un protagonismo en la actividad cultural, se han ido abriendo camino nuevas perspectivas que abordan este tema con una mayor inteligencia y desde un mejor análisis de los datos disponibles. Uno de los ejemplos más recientes nos lo proporciona la publicación de esta obra, en la que su autor, Arturo Jiménez Moreno, recoge con una cuidadosa y exhaustiva metodología toda la información documental disponible sobre el papel de la mujer en relación con la cultura escrita durante los siglos finales de la Edad Media en los reinos hispánicos. Se trata de un empeño investigador que era muy necesario y demandado. Sin duda, nos encontramos ante

una obra de gran utilidad, que permite mostrar un extenso panorama documental sobre la lectura femenina bajomedieval, tema sobre el que se carecía de una herramienta y un análisis sobre las fuentes primarias existentes, al menos tan completa y elaborada de acuerdo con las tendencias actuales en historia del libro, de las bibliotecas y de la lectura, como la ahora publicada.

No se trata de la obra de un autor novel. Una somera indagación sobre la trayectoria investigadora de Jiménez Moreno permite descubrir que su interés por la lectura femenina

en la baja Edad Media tiene raíces profundas, en investigaciones publicadas tiempo atrás. Estamos, por ello, ante una obra de madurez, en cuyas páginas se percibe la grata mescolanza de pericia y pasión, dos características que parecen haber ido de la mano en esta obra, tanto en el proceso de extracción de datos como en la redacción de sus conclusiones. Licenciado en Filología Hispánica (1989) y doctorado en la Universidad de Salamanca (2000), Arturo Jiménez realizó su tesis doctoral sobre los Evangelios moralizados del dominico Juan López de Salamanca († 1479), obra que después sería editada bajo su cuidado en 2004. Posteriormente fue el responsable también de la edición de otra obra de este escritor dominico, su *Libro de las historias de Nuestra Señora* (2009), dedicada a la condesa de Plasencia, doña Leonor Pimentel Stúñiga (c. 1435-1486), hija espiritual del fraile. Los tratados y prédicas de López de Salamanca han constituido para nuestro autor una buena «atalaya» desde la que atisbar cómo se planteaba en aquella época la ardua tarea de satisfacer (y de controlar) las necesidades espirituales de una dama de la alta nobleza castellana. No debió ser tarea fácil para el dominico, pues, como es sabido, Leonor Pimentel (un claro ejemplo de *mulier fortis*) fue una dama enérgica y ambiciosa, que no sólo cuidó con notable energía los intereses de la casa de los Zúñiga, no dudando para defenderlos en participar en cuantas intrigas políticas se cruzaron en su camino durante los convulsos reinados de Juan II, Enrique IV en Castilla e Isabel la Católica.

Si hacemos referencia a estos antecedentes es porque consideramos que permiten comprender mejor el objeto, los contenidos y las conclusiones de esta obra. Fue el interés inicial de Arturo Jiménez por las obras de Juan López y por la predicación medieval castellana lo que (como el propio autor confiesa) le llevaron a profundizar en la trayectoria política y cultural de la condesa de Plasencia. Fue precisamente el inventario de los libros de esta dama de la alta nobleza castellana la primera fuente que le permitió concebir la idea de emprender un estudio más amplio sobre de las lecturas y la espiritualidad de la mujer en los reinos hispánicos durante los siglos XIV y XV. Esta idea, enmarcada en un proyecto de investigación más amplio¹ ha fructificado en la elaboración de un censo de las mujeres lectoras peninsulares durante las centurias finales de la baja edad media.

Bajo el título tan atractivo como coherente de *La incorporación de la mujer a la cultura escrita en el siglo XV*, esta obra se presenta ante el lector con los «ropajes» más prometedores. Sus contenidos se fundamentan en una metodología impecable sobre el uso de las fuentes documentales y bibliográficas existentes. Jiménez Moreno no se ha limitado a la recuperación de unas fuentes tradicionalmente utilizadas en este tipo de investigaciones vinculadas con la historia cultural (como son los inventarios de bienes post mortem), sino que ha querido ir más allá, espigando allí y allí un gran número de referencias historiográficas y literarias de la época, que permiten ofrecer un contexto cultural y social a cada uno de los ítems aportados. No en vano, el autor, especialista en la literatura medieval y renacentista hispánicas, lo es también de un interesante trabajo

¹ «La emergencia de la república de las letras en el Renacimiento en España (Edad Media y temprana Edad Moderna)», Universitat Pompeu Fabra, Referencia PDI2020-117637GB-I00). El autor pertenece además al grupo de investigación Literatura, heterodoxia y marginación, de la Universidad Complutense de Madrid (facultad de Filología).

sobre el personaje de Melibea como mujer lectora (2022), que invitamos a leer como complemento a *La incorporación de la mujer a la cultura escrita en el siglo XV*.

Como es sabido, las metodologías cuantitativas aplicadas al estudio de la lectura han sido muy variadas, de acuerdo con las escuelas historiográficas y con los objetivos que se pretendían alcanzar. Cuando a partir de década de los años 70 del pasado siglo se produjo el auge de la historia social de la cultura, el interés por conocer los contenidos de las lecturas de los sectores menos relevantes de las sociedades medievales y modernas constituyó una de las líneas de trabajo preferentes. Al principio, gran parte de los estudios se basaron en métodos prosopográficos, siguiendo la estela iniciada por Henry-Jean Martin, con su *Livre, pouvoirs et société à Paris au XVIIe siècle* (1969). Este investigador francés recopiló aquí una gran cantidad de inventarios de bibliotecas personales con el objetivo de conocer, no ya los gustos de un único lector (por muy relevante que pareciera), sino la identidad cultural y social de sus dueños. Esta metodología investigadora, basada en la obtención de datos cuantitativos a través de la publicación de inventarios de bibliotecas personales, tuvo después una exitosa trayectoria. Fueron, y siguen siendo relevantes, las obras clásicas sobre lectura publicadas por Roger Chartier (1994), y sobre el caso español los trabajos de Chevalier (1976), Trevor Dadson (1998) y, por último, la obra de Pedro Cátedra y Anastasio Rojo (2004) que, inevitablemente, el lector emparejará con esta monografía de Jiménez Moreno, dedicada a estudiar el mismo tema, pero en la centuria anterior.

La metodología prosopográfica, aplicada a la historia social de la cultura ha tenido casi siempre como objetivo establecer perfiles lectores vinculados a determinadas tipologías lectoras sociales. Se comprende así que la lectura femenina se convirtiera desde el principio en uno de los objetivos prioritarios. En esta línea de trabajo se enmarca claramente la obra de Jiménez Moreno, pero aportando dos particularidades: no se trata de una obra concebida desde una perspectiva meramente cuantitativa, ni tampoco como un estudio de género más. La formación humanística del autor y su apreciable conocimiento sobre la historia, la sociedad, la religiosidad y la cultura de la época le han permitido soslayar las limitaciones de ambas maneras de «mirar» el pasado e ir, de una manera muy significativa, más allá con relación al uso de la metodología cuantitativa para estudiar pautas lectoras (que el autor aborda en p. 32, n. 12), y sobre la cual Furio Díaz (1966) expuso sus dudas en torno a la conveniencia de aplicar sus métodos a la historia cultural. Consideraba que había una gran dificultad en identificar al poseedor de un libro con las ideas contenidas en dicho volumen. Más adelante, Adriana Lay (1990) objetó correctamente que la metodología cuantitativa debía completarse con el recurso a otras fuentes de información y someter los datos obtenidos al contexto social investigado. En *La incorporación de la mujer a la cultura escrita en el siglo XV* su autor nos muestra, aparentemente sin esfuerzo, que este último es el camino que debe emprenderse, aunque sea a base de «indicios», término que el propio autor emplea para justificar su metodología (véase p. 19).

Esta obra se divide en dos partes. La primera es destinada por el autor a exponer los fundamentos metodológicos que ha seguido en su investigación (capítulo I), planteando un análisis de gran interés sobre los tipos de lectura y niveles de competencia lectora femeninas existentes a finales de la Edad Media, así como los datos e indicios que sobre

la competencia lectora de las mujeres pueden ser localizados e identificados. Dedicar un espacio notable a definir las características de cada uno de ellos (como los inventarios de libros, las dedicatorias, los testimonios pedagógicos y los literarios e históricos). A partir de este punto, el autor nos ofrece una categorización sobre las mujeres lectoras bajomedievales (que entendemos puede ser uno de los temas que puede suscitar más debate). Jiménez Moreno advierte también en este capítulo sobre la existencia de una cantidad significativamente mayor de otro tipo de «lectoras latentes», esto es, de mujeres con circunstancias idénticas a las ya identificadas, pero de las que no se ha conservado, o localizado hasta ahora, ninguna constancia documental de sus vínculos personales con la cultura escrita, pero cuya presencia se adivina tras muchas de las prácticas de lectura grupal existentes entonces.

En el capítulo II, uno de los más interesantes, el autor aborda y ofrece la que es su principal tesis: la incorporación de la mujer como público lector en los reinos hispánicos se produjo a lo largo del siglo XV. Para sustentar tal afirmación despliega un amplio estudio, donde profundiza en la categorización, competencia y prácticas lectoras de las mujeres en dicha centuria, analizando la tipología social, la educación y alfabetización femeninas, así como las modalidades de lectura que se practicaban en los espacios en los que ellas se desarrollaron culturalmente: conventos y beaterios, las cortes reales y nobiliarias y las escuelas domésticas burguesas. El tercer capítulo de esta parte lo dedica el autor a profundizar en los motivos y fines de las lecturas femeninas, así como en los espacios y tiempos que las mujeres destinaban para guardar sus libros y para la lectura. Una de las conclusiones más interesantes aportadas es que de las 257 mujeres lectoras analizadas, 136 procedían de alguno de los territorios que componen la Corona de Aragón (53,1%); 92 mujeres eran castellanas (35,8%) y 23 portuguesas (9,1%). La explicación que se proporciona a este fenómeno por el autor es plausible: los vínculos culturales de Aragón con Francia y con los estados italianos.

En la segunda parte de la obra, la más extensa, se ofrece un censo de más de 250 mujeres que tuvieron relación con la escritura y con la lectura en Aragón, Castilla y Portugal. Se trata de una aportación de gran importancia. No se proporciona un mero listado, sino el fruto de la conjunción de datos, obras y testimonios realizada por el autor con esmero. Su habilidad en el manejo de las fuentes le ha permitido depurar las fuentes bibliográficas existentes, así como proporcionar nuevas referencias documentales. Puedo decir que, para los que nos dedicamos a la historia del libro, de la escritura y de la lectura, este censo es una auténtica delicia, y es posible pronosticar que será citado de manera abundante durante mucho tiempo como referencia imprescindible e ineludible para cualquier estudio sobre la historia y la cultura bajomedievales de España y Portugal.

Finalmente, si el lector desea saber más, el autor le proporciona en la tercera parte de su obra no sólo los habituales índices onomásticos y toponímicos, de obras y de autores, o bibliografía empleada, sino también unos anexos con varias tablas analíticas donde se puede constatar la meticulosidad con la que se ha compuesto *La incorporación de la mujer a la cultura escrita en el siglo XV*. Es aquí donde se recogen datos desglosados sobre las mujeres lectoras, la relación entre lectoras grupales, el listado de mujeres con libros de entretenimiento, los inventarios y bibliotecas de mujeres y el listado de mujeres involucradas en préstamo de libros. Nos encontramos, en definitiva, ante una obra que va

más allá de analizar la literatura destinada a las mujeres entre los siglos XIV y XV, así como en las lecturas y los contextos culturales en los que se realizaban sus lecturas. En nuestra opinión, estamos ante una obra que constituirá uno de los principales puntos de partida para todo trabajo que aborde (en un futuro inmediato), la relación entre mujer y cultura escrita durante los siglos medievales modernos.

Referencias

- Cátedra García, Pedro & Rojo Vega, Anastasio (2004). *Bibliotecas y lecturas de mujeres (siglo XVI)*. Madrid: Instituto de Historia del Libro y de la Lectura.
- Chartier, Roger (1994). *El orden de los libros: lectores, autores, bibliotecas en Europa entre los siglos XIV y XVIII*. Barcelona: Gedisa.
- Chevalier, Maxime (1976). *Lecturas y lectores en la España de los siglos XVI y XVII*. Madrid: Ediciones Turner.
- Dadson, Trevor J. (1998). *Libros, lectores y lecturas: Estudios sobre bibliotecas particulares españolas del Siglo de Oro*. Madrid: Arco/Libros.
- Díaz, Furio (1966). «Metodo quantitativo e storia delle idee». *Rivista storica italiana*, 78, 933-947.
- Jiménez Moreno, Arturo (2022). «El perfil de Melibea como mujer lectora: contextos retórico y sociocultural». En: Toro Ceballos, Francisco, Juan Ruiz, eds., *Arcipreste de Hita y el «Libro de Buen Amor»*. Congreso homenaje a Folke Gernert. Alcalá la Real: Ayuntamiento de Alcalá la Real, pp. 231-243.
- Lay, Adriana (1990). «Libro y sociedad en los estados sardos del siglo XVIII». En: Petrucci, Armando, ed., *Libro, editores y público en la Europa moderna*. Valencia: Edicions d'Alfons el Magnànim e Institució Valenciana d'Estudis i Investigació, pp. 247-277.
- López de Salamanca, Juan (2004). *Evangelios moralizados*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca. Edición crítica de Arturo Jiménez Moreno.
- (2009). *Libro de las historias de Nuestra Señora*. San Millán de la Cogolla (La Rioja): Cilengua. Centro Internacional de Investigación de la Lengua Española. Edición crítica de Arturo Jiménez Moreno.